

de la exclusión al RECONOCIMIENTO

ÍNDICE

OPINIÓN

PNUD sobre relación Pobreza Multidimensional y Cambio Climático
-----pág. 2

Amazonía en peligro de extinción: economías ilícitas y gobernanza
criminal en la amazonía: Una amenaza para la región y el clima
global-----pág. 5

DOCUMENTOS

Estado de la Acción Climática 2025: Principales Hallazgos -----pág. 7

DATOS

Banco Mundial y Panel Científico por la Amazonía-----pág.12



OPINIÓN

PNUD SOBRE RELACIÓN POBREZA MULTIDIMENSIONAL Y CAMBIO CLIMÁTICO

El nuevo informe sobre el Índice de Pobreza Multidimensional global revela que casi el 80 % de las personas pobres del mundo viven en regiones expuestas a amenazas climáticas

Nueva York, 17 de octubre de 2025 – Casi 8 de cada 10 personas que viven en situación de pobreza multidimensional (887 millones de los 1.100 millones que hay en el mundo) están directamente expuestas a amenazas climáticas como las temperaturas elevadas, las inundaciones, las sequías o la contaminación atmosférica, según un nuevo informe publicado hoy por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Oxford Poverty and Human Initiative (OPHI) de la Universidad de Oxford.

El informe sobre el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) global de 2025, titulado *Overlapping Hardships: Poverty and Climate Hazards* (Penurias simultáneas: pobreza y amenazas climáticas), publicado antes de la Cumbre sobre el Clima (COP30), que se celebrará en el Brasil, presenta nuevos datos que indican que la crisis climática está reconfigurando la pobreza en el mundo. Al superponer por primera vez datos sobre amenazas climáticas a datos sobre

pobreza multidimensional, las conclusiones revelan un mundo en el que la pobreza no es solo un problema socioeconómico aislado, sino que está profundamente interrelacionada con las presiones planetarias y la inestabilidad.

Es probable que la exposición a las amenazas climáticas agrave los retos diarios a los que se enfrentan las personas que viven en situación de pobreza, reforzando y agravando sus desventajas. El informe concluye que, entre las personas que viven en situación de pobreza multidimensional aguda, que abarca la salud, la educación y el nivel de vida, no menos de 651 millones se ven afectadas por 2 o más amenazas climáticas, mientras que 309 millones se enfrentan a 3 o 4 amenazas simultáneamente. “Nuestra nueva investigación muestra que para hacer frente a la pobreza global y crear un mundo más estable para todas las personas, debemos abordar las amenazas climáticas que ponen en peligro a casi 900 millones de personas pobres”, señaló Haoliang Xu, Administrador en funciones del PNUD. “Cuando los líderes mundiales se reúnan en el Brasil para la Cumbre sobre el Clima (COP30) el próximo mes, sus promesas nacionales sobre el clima deben revitalizar el estancado progreso del desarrollo que amenaza con dejar atrás a las personas más pobres del mundo”.

El solapamiento de la pobreza y las amenazas climáticas

Las conclusiones ponen de relieve que las personas pobres de todo el mundo a menudo hacen frente a múltiples retos ambientales simultáneos y no a uno solo de forma aislada.

- De los 887 millones de personas pobres expuestas al menos a una amenaza climática, 651 millones se enfrentan a 2 o más amenazas simultáneamente.
- El hecho de que 309 millones de personas pobres vivan en regiones expuestas a 3 o 4 amenazas climáticas superpuestas, al tiempo que se encuentran en situación de pobreza multidimensional aguda, es motivo de suma preocupación. Estas personas se enfrentan a una “triple o cuádruple carga”, ya que a menudo poseen activos limitados y acceso mínimo a sistemas de protección social, lo que amplifica los efectos negativos de las conmociones.
- A nivel individual, las amenazas más extendidas que afectan a las personas pobres en todo el mundo son el calor intenso (608 millones de personas) y la contaminación atmosférica (577 millones). En las regiones propensas a las inundaciones viven 465 millones de personas pobres, mientras que en las zonas afectadas por las sequías residen 207 millones.

“Este informe ilustra la notable convergencia entre la crisis climática y la pobreza. Comprender dónde está sometido el planeta a mayores tensiones y dónde afrontan las personas las cargas adicionales creadas por los retos climáticos es esencial para crear estrategias de desarrollo que se refuercen mutuamente y sitúen a la humanidad en el centro de la acción climática”, afirmó la coautora, Sabina Alkire, Directora de Oxford Poverty and Human Development Initiative.

Zonas geográficas y económicas críticas

La carga de la exposición se distribuye de forma desigual entre regiones y grupos de ingreso.

- Se ha determinado que Asia Meridional y África Subsahariana son zonas críticas a nivel mundial de estas condiciones agravadas, ya que allí reside el mayor número de personas pobres en regiones afectadas por amenazas climáticas (380 millones y 344 millones, respectivamente).
- En Asia Meridional, la exposición es casi universal: el 99,1 % de las personas pobres de la región están expuestas a 1 o más amenazas climáticas (380 millones de personas), y el 91,6 % (351 millones) a 2 o más, una proporción muy superior a la de cualquier otra región del mundo. A pesar de los importantes e históricos avances en la reducción de la pobreza, Asia Meridional también debe acelerar la acción climática.
- Entre los grupos de ingresos, los países de ingresos medianos bajos son los que soportan la mayor carga de exposición de personas pobres a las amenazas climáticas, tanto en términos absolutos como de proporción. Se calcula que unos 548 millones de personas pobres de países de ingresos medianos bajos están expuestas al menos a una amenaza climática, lo que representa el 61,8 % de las personas pobres de todo el mundo expuestas a alguna de estas amenazas. Más de 470 millones de personas pobres de países de ingresos medianos bajos hacen frente simultáneamente a 2 o más amenazas climáticas.

Las desigualdades previstas para el futuro

“Las cargas identificadas no se limitan al presente y se prevé que se intensificarán en el futuro”, afirmó Pedro Conceição,

Director de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD. El análisis de los datos de proyección de la temperatura revela que se prevé que los países con mayores niveles actuales de pobreza multidimensional experimentarán los mayores aumentos de temperatura a finales de este siglo.

Estas conclusiones ponen de relieve la necesidad urgente de actuar a escala mundial para abordar la carga desigual que suponen las amenazas relacionadas con el clima para las personas que viven en situación de pobreza multidimensional. Hacer frente a estas amenazas superpuestas requiere pasar del reconocimiento a la acción, haciendo hincapié en la necesidad de estrategias de reducción de la pobreza resilientes frente al clima, el fortalecimiento de la capacidad local de adaptación y la ampliación de los mecanismos internacionales cooperativos de redistribución y financiación.

AMAZONÍA EN PELIGRO DE EXTINCIÓN: ECONOMÍAS ILÍCITAS Y GOBERNANZA CRIMINAL EN LA AMAZONÍA: UNA AMENAZA PARA LA REGIÓN Y EL CLIMA GLOBAL

Informe técnico: conclusiones clave¹

1. Amazonía al borde del colapso

La combinación de deforestación acelerada, incendios intencionales, expansión de la frontera agrícola y contaminación por mercurio está debilitando la resiliencia de la Amazonía. Si se pierde su capacidad de absorber carbono, la región podría transformarse en una fuente neta de emisiones, alterando el clima global. Las economías criminales son un motor de este proceso al impulsar la destrucción de bosques de forma sistemática y sin regulación.

2. Economías ilícitas como motores de la degradación

El cultivo de coca, el narcotráfico y la minería ilegal de oro generan miles de millones de dólares al año. Estas economías atraen redes internacionales que invierten en maquinaria, logística y lavado de activos. Su escala las convierte en motores principales de la deforestación, la contaminación de ríos y la pérdida de biodiversidad. Además, su conexión con mercados legales globales permite que los daños locales tengan repercusiones globales.

3. Gobernanza criminal que captura y desplaza al Estado

En regiones de débil presencia institucional, grupos armados y organizaciones criminales imponen normas de convivencia, recaudan impuestos ilegales y ejercen control sobre territorios estratégicos. Esta “gobernanza criminal” limita la acción estatal, socava

la democracia local e impide la implementación de políticas de protección ambiental y de derechos humanos. Para las comunidades indígenas, esto significa vivir bajo amenazas constantes y perder autonomía en sus territorios.

4. Triple frontera como epicentro de la criminalidad amazónica

En la zona de Colombia, Ecuador y Perú, convergen grupos como disidencias de las FARC, el Comandos de la Frontera y bandas transnacionales que controlan corredores estratégicos de cocaína, oro y armas. Esta concentración de poder criminal desarticula las estructuras tradicionales de gobernanza indígena y genera un ambiente de violencia que impide la defensa de los bosques y la cultura comunitaria. El resultado es un círculo vicioso donde la inseguridad refuerza la explotación ilegal de recursos.

5. Impactos en derechos humanos

Las comunidades locales sufren desplazamientos forzados, asesinatos de líderes, reclutamiento de menores y violencia sexual como métodos de control social. Estas violencias fragmentan el tejido comunitario y debilitan la capacidad de los Pueblos Indígenas para gestionar sus territorios y protegerlos frente a invasores. La erosión de la gobernanza indígena también abre la puerta a la expansión de actividades ilícitas que afectan directamente al clima y a la biodiversidad.

6. Devastación ambiental masiva

La minería ilegal de oro libera toneladas de mercurio en ríos, contaminando peces y afectando la salud de comunidades enteras. La tala y quema de bosques para habilitar cultivos de coca o pasturas para el ganado generan deforestación acelerada, pérdida de biodiversidad y

1) Extractos de Hoetmer, Raphael y Jarrín Hidalgo, Sofía. “Economías ilícitas y gobernanza criminal en la Amazonía: una amenaza para la región y el clima global”, en Amazonía en Peligro de Extinción, editado por Alicia Guzmán León, páginas 131-148. Quito: COICA, 2025.

emisiones de gases de efecto invernadero. Estas dinámicas degradan ecosistemas críticos para el equilibrio climático mundial, con impactos que trascienden fronteras.

7. Convergencia con economías legales

El oro extraído ilegalmente, la madera talada sin control, la carne y la soya producidas en tierras deforestadas se insertan en cadenas de valor globales. Este entrelazamiento borra las fronteras entre lo legal y lo ilegal, dando apariencia de legitimidad a actividades que destruyen la Amazonía. Al normalizar la extracción criminal, se expande la frontera agrícola y minera hacia territorios indígenas y zonas de conservación, amplificando la crisis climática.

8. Una amenaza regional y global

La criminalización de la Amazonía no solo es un problema de seguridad nacional para los Estados amazónicos, sino un desafío global para la seguridad climática y la biodiversidad. La expansión de economías criminales en la selva implica que el futuro del mayor bosque tropical del mundo, y por tanto la estabilidad del clima planetario, está en manos de redes ilícitas transnacionales.

9. Recomendaciones estratégicas

El fortalecimiento de la cooperación internacional es clave: se requiere articular la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) con los compromisos globales del Acuerdo de París y la COP16 de biodiversidad. También es fundamental proteger la gobernanza territorial indígena, garantizar la seguridad de líderes y comunidades, y construir alternativas económicas sostenibles que rompan la dependencia de economías criminales. Sin estas medidas, la Amazonía seguirá siendo capturada por redes ilícitas que amenazan el clima, la democracia y los derechos humanos.

Resumen

Las economías ilícitas, la gobernanza criminal y las redes de crimen organizado transnacional se han convertido en una de las principales amenazas para la Amazonía y, por extensión, para el clima global. El presente artículo explora el contexto histórico y las condiciones que facilitaron la expansión del crimen organizado, poniendo de relieve la debilidad institucional, la porosidad de las fronteras y la rentabilidad de las economías ilícitas debido a los altos precios y demandas en el mercado global.

A través de ejemplos concretos de Colombia, Ecuador, Brasil, Perú y Venezuela, se ilustra cómo redes de crimen transnacional y economías ilícitas han instalado una gobernanza criminal, que establece condiciones de explotación en la Amazonía, empujándola más allá del punto de no retorno. Finalmente, concluimos que las respuestas políticas a esta situación deben incorporar la perspectiva de seguridad humana y climática, poniendo la gobernanza territorial indígena y la trazabilidad de cadenas globales en el centro de la respuesta.



DOCUMENTOS

Extractos (traducidos por nosotros) de The State of Climate Action in 2025: 10 Key Findings ("Estado de la Acción Climática 2025: Principales Hallazgos) por Sophie Boehm y Clea Schumer, 22 de octubre 2025¹

A continuación, analizamos 10 conclusiones clave del Estado de la Acción Climática de este año, que abarcan desde algunos de los signos de progreso más prometedores hasta áreas que se encuentran muy rezagadas:

1.- Entre 2022 y 2023, la financiación climática del sector privado aumentó de aproximadamente 870 000 millones de dólares a un máximo histórico de 1,3 billones de dólares, y las primeras estimaciones para 2024 sugieren un impulso continuo. Los consumidores individuales, las empresas y los inversores institucionales, especialmente en China y Europa Occidental, impulsaron gran parte de estos avances recientes. La financiación climática privada ya está permitiendo ampliar la escala de las tecnologías cero emisiones de carbono existentes, como los vehículos eléctricos y las bombas de calor.

Aun así, el capital privado por sí solo no será suficiente. Es fundamental ampliar drásticamente la financiación pública, especialmente en áreas donde el sector privado actualmente no está dispuesto a

invertir o se encuentra mal posicionado para hacerlo debido al alto riesgo percibido o a la baja rentabilidad esperada. La restauración de los bosques del mundo, la expansión de la infraestructura de transporte público y el desarrollo de tecnologías agrícolas climáticamente inteligentes, por ejemplo, han atraído una cantidad desproporcionadamente menor de inversiones de los financiadores privados.

2.- Innovaciones relativamente nuevas, como el hidrógeno verde, la eliminación tecnológica de dióxido de carbono y los camiones eléctricos, también experimentaron algunos de los avances más significativos en un año. Por ejemplo, la producción de hidrógeno verde se multiplicó por más de cuatro en un solo año. Y la proporción de camiones eléctricos en las ventas de vehículos comerciales medianos y pesados aumentó un 67 % entre 2023 y 2024.

3.- Las ventas de vehículos eléctricos siguen en aumento, pero la desaceleración en algunos mercados importantes ha retrasado el progreso. Las ventas mundiales de vehículos eléctricos han seguido aumentando rápidamente, alcanzando un récord del 22 % en 2024, en comparación con tan solo el 4,4 % en 2020. Gran parte de este crecimiento ha sido impulsado por China, el principal consumidor y fabricante mundial de

1) El documento completo, de 137 páginas (por ahora solo disponible en inglés) se puede bajar de <https://www.wri.org/research/state-climate-action-2025>

vehículos eléctricos, donde casi la mitad de los vehículos vendidos son ahora eléctricos.

Sin embargo, en otros dos mercados importantes, el impulso se ha estancado. Las ventas de vehículos eléctricos cayeron ligeramente en Europa tras la reducción de los subsidios en países como Alemania y Francia. En Estados Unidos, el crecimiento de las ventas de vehículos eléctricos se ha desacelerado.

4.- La energía solar y eólica siguen alcanzando nuevos hitos, pero mantener las tasas de crecimiento actuales no será suficiente para alcanzar los objetivos de 2030.

La energía solar es la fuente de electricidad de más rápido crecimiento en la historia, superando repetidamente las proyecciones de aumentos futuros en capacidad instalada y generación. Hoy en día, la energía solar en todo el mundo genera aproximadamente 2100 teravatios-hora al año, aproximadamente 8 veces más que en 2015 y 66 veces más que en 2010. Y solo en 2024, los países incorporaron colectivamente suficiente energía solar a la red para satisfacer el equivalente a toda la demanda eléctrica de Francia ese año

5.- El mundo apenas ha avanzado en algunas de las medidas climáticas más importantes, como la eliminación gradual del carbón y el cese de la deforestación. Reducir drásticamente la deforestación es crucial para detener el cambio climático. Los bosques del mundo almacenan aproximadamente 870 gigatoneladas de carbono (GtC), casi el doble de la cantidad emitida por combustibles fósiles desde 1850. Al menos un tercio de estas reservas de carbono (alrededor de 280 GtC) son vulnerables a las perturbaciones humanas, lo que significa que se liberarían inmediatamente si los bosques se convirtieran en pastizales o tierras de cultivo. Una vez perdido, sería difícil que los bosques recuperaran gran parte de este carbono a tiempo para alcanzar el cero neto de emisiones a mediados de siglo.

Igualmente preocupantes son los lentos esfuerzos para eliminar gradualmente el carbón, la mayor fuente de emisiones de GEI en el sector eléctrico. Como porcentaje de la generación eléctrica mundial, el carbón solo disminuyó ligeramente, del 37 % en 2019 al 34 % en 2024.

6.- La financiación pública para combustibles fósiles sigue aumentando, a pesar de los compromisos mundiales de eliminar gradualmente los subsidios. Desde 2014, el apoyo financiero de los gobiernos y de las instituciones financieras internacionales a los combustibles fósiles, tanto los subsidios a la producción como al consumo, ha aumentado en un promedio de aproximadamente 75,000 millones de dólares anuales. Será necesario un cambio radical en las medidas para eliminar gradualmente el apoyo financiero público a los combustibles fósiles para 2030.

7.- El progreso en la descarbonización de la producción de acero y cemento, con un alto contenido en emisiones, presenta resultados dispares. Dadas las altas temperaturas requeridas para su fabricación y sus sustanciales emisiones de proceso (GEI emitidos por las reacciones químicas durante la producción), son de los más difíciles de descarbonizar mediante las estrategias existentes, como la electrificación.

Desde 2018, la intensidad de carbono de la producción mundial de **acero** ha aumentado. Esta tendencia es particularmente preocupante, dado que el acero por sí solo es responsable de más del 7 % de las emisiones globales de CO₂. Existen soluciones para ayudar a las siderúrgicas a cambiar de rumbo; por ejemplo, reutilizar más acero de desecho, sustituir el carbón y el gas fósil por hidrógeno verde y adoptar hornos eléctricos. Sin embargo, estas soluciones aún no están fácilmente disponibles. El hidrógeno verde, aunque crece rápidamente, sigue siendo relativamente incipiente y costoso, mientras que las

cantidades de acero reciclado o de desecho son limitadas.

Los esfuerzos globales para descarbonizar el cemento son ligeramente más prometedores. El informe "Estado de la Acción Climática 2023" reveló que el progreso se había estancado y debía acelerarse más de diez veces para alcanzar los objetivos de 2030. Desde entonces, la cantidad de CO₂ emitida por tonelada de cemento producida ha comenzado a disminuir gracias a mejoras en la eficiencia energética, un mayor uso de combustibles alternativos bajos en carbono y una mayor sustitución del clínker (el componente principal del cemento) por materiales con menos emisiones, como la arcilla calcinada. Ahora, alcanzar los objetivos de 2030 requiere una aceleración cuádruple. Es alentador que en los últimos cinco años se haya observado un aumento en los nuevos proyectos centrados en la descarbonización de la producción de cemento, lo que indica que el mundo está prestando más atención a abordar este desafío.

8.- Están surgiendo soluciones prometedoras en la agricultura para abordar algunas de las emisiones de GEI más potentes del mundo, pero los esfuerzos para ampliarlas resultan insuficientes.

La producción agrícola representa aproximadamente la mitad de las emisiones globales de metano y óxido nitroso, que tienen un poder de calentamiento mucho mayor que el CO₂, especialmente a corto plazo. Las principales fuentes incluyen la fermentación entérica (el proceso mediante el cual algunos animales liberan metano al digerir); la aplicación de fertilizantes sintéticos y orgánicos, como el estiércol y el compost; la producción de arroz; y la gestión del estiércol.

Si bien estas emisiones absolutas han aumentado lenta pero constantemente desde el año 2000, en los últimos años se ha observado una disminución de la intensidad de las emisiones de la agricultura (la cantidad de GEI liberados por kilocaloría de alimento producido) en todas las fuentes principales. Ahora, para alcanzar el objetivo de 2030, estas mejoras deberán producirse 1,2 veces más rápido en el caso de los fertilizantes, 2,5 veces más rápido en el de la fermentación entérica y 6 veces más rápido en el de la gestión del estiércol y el cultivo de arroz.

Sin embargo, acelerar el progreso no es tarea fácil. En comparación con el sector energético, donde la energía solar y/o eólica se puede implementar prácticamente en cualquier lugar, no existe una solución equivalente y predominante para reducir las emisiones de la agricultura. Más bien, las tecnologías y prácticas deben adaptarse a cada contexto, considerando factores como el clima local, las condiciones del suelo, las variedades de cultivos, las razas de ganado, las tradiciones agrícolas, etc.

Dicho esto, existen diversas estrategias prometedoras, pero aún no se han adoptado a gran escala. Un método consolidado de inundación y secado repetido de arrozales, por ejemplo, ha reducido significativamente las emisiones de metano de la producción de arroz en algunos países asiáticos. Mientras tanto, la introducción de alimentos más fáciles de digerir ha reducido las emisiones de fermentación entérica en gran parte de Europa y América del Norte. Se necesitan urgentemente más esfuerzos concertados y apoyo financiero para llevar y adaptar estas estrategias a las regiones que más las necesitan.

9.- Los cambios en la demanda —por ejemplo, en la alimentación, las redes de transporte y los edificios— pueden generar reducciones sustanciales de emisiones, pero estos cambios aún no se han materializado.

El IPCC (Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático) concluye que modificar los patrones de consumo, especialmente entre los hogares con mayores ingresos del mundo, puede reducir las emisiones de GEI entre un 40 % y un 70 % para 2050, en comparación con las políticas climáticas actuales. Ir en bicicleta, caminar o usar el transporte público en lugar de conducir; evitar los vuelos de larga distancia; adoptar dietas más ricas en plantas; reducir el desperdicio de alimentos; y mejorar la eficiencia energética en nuestros hogares y lugares de trabajo se encuentran entre los cambios más efectivos.

Sin embargo, estas transiciones globales se han estancado en gran medida. La proporción de viajes en automóviles privados, la mayoría de los cuales aún dependen de la gasolina, sigue aumentando y ya representa aproximadamente la mitad de todos los kilómetros recorridos, a pesar de los avances en la expansión de carriles bici y redes de transporte público en las ciudades más pobladas del mundo.

Las mejoras en la eficiencia energética de los edificios (medidas aproximativamente por la cantidad de energía consumida por metro cuadrado de superficie) también se han ralentizado en los últimos años. Y la evidencia disponible sugiere que el mundo prácticamente no ha logrado reducir a la mitad la pérdida y el desperdicio de alimentos para 2030.

Mientras tanto, el consumo per cápita de carne de res, cordero y cabra en las regiones de alto consumo ha disminuido ligeramente, de 107 kilocalorías diarias en 2018 a 104 kilocalorías diarias en 2022. Sin embargo, debe reducirse a no más de 79 kilocalorías por persona al día para 2030. Esto implicará que la persona promedio consuma aproximadamente 1,9 porciones menos por semana en Australia y Nueva Zelanda, 1,3 porciones menos por semana en Sudamérica y 1,2 porciones menos por semana en Norteamérica.

Afortunadamente, se están llevando a cabo varias iniciativas para hacer que los frijoles, las lentejas y otras legumbres ricas en proteínas sean más accesibles y atractivos. Además, las inversiones públicas han aumentado para apoyar la investigación, el desarrollo y la implementación de proteínas alternativas, como las carnes de origen vegetal y cultivadas.

Las políticas de apoyo, incluidas las medidas que incentivan las mejoras de eficiencia y ayudan a que los comportamientos sostenibles sean las opciones más fáciles y asequibles, pueden ayudar a acelerar estos cambios.

10.- Las persistentes limitaciones de datos en algunos sectores implican que aún no podemos evaluar plenamente la acción climática global.

En el caso de algunos indicadores, en particular los centrados en la descarbonización de edificios y la conservación de los ecosistemas de humedales, los datos han sido insuficientes para evaluar el progreso en cada entrega de la serie "Estado de la Acción Climática". Esto incluye algunos que podrían generar reducciones sustanciales en las emisiones de GEI.

Las turberas, por ejemplo, cubren tan solo el 3,8 % de la superficie terrestre, pero contienen al menos una quinta parte de las reservas mundiales de carbono orgánico del suelo y almacenan un orden de magnitud mayor de carbono por hectárea que los bosques. Una vez degradados, estos ecosistemas pueden emitir CO₂ y óxido nitroso durante décadas o siglos hasta que se pierda por completo la turba o se rehumedezcan sus suelos. Por consiguiente, detener la degradación de las turberas y restaurar 15 millones de hectáreas de turberas degradadas para 2030 puede ofrecer reducciones inmediatas y relativamente grandes en las emisiones de GEI.

Sin embargo, a pesar de los recientes avances en el mapeo de estos ecosistemas, los esfuerzos para monitorear los cambios anuales en la extensión de las turberas son insuficientes para evaluar el progreso. Sin mejores datos, el mundo tiene una visión muy limitada de si estamos perdiendo o recuperando estos puntos críticos de carbono vitales.

Hacia un futuro más próspero y sostenible

Se necesitan de inmediato cambios transformadores sin precedentes en todos los sectores, junto con la eliminación de carbono a gran escala, para mantener el objetivo del Acuerdo de París al alcance. Sin embargo, a pesar de algunos avances, como el rápido crecimiento de las ventas de vehículos eléctricos y las energías renovables, la acción climática en general sigue estando muy por debajo de lo necesario.

Si el calentamiento supera los 1,5 °C, incluso temporalmente, los impactos ya devastadores se intensificarán, sometiendo a más personas a tormentas cada vez más frecuentes y severas, olas de calor y sequías más prolongadas, inundaciones más extremas y aumento del nivel del mar, entre otros. Superar este umbral de calentamiento también aumenta la probabilidad de que estos riesgos futuros se agraven entre sí, con múltiples peligros que azotan a las comunidades al mismo tiempo.

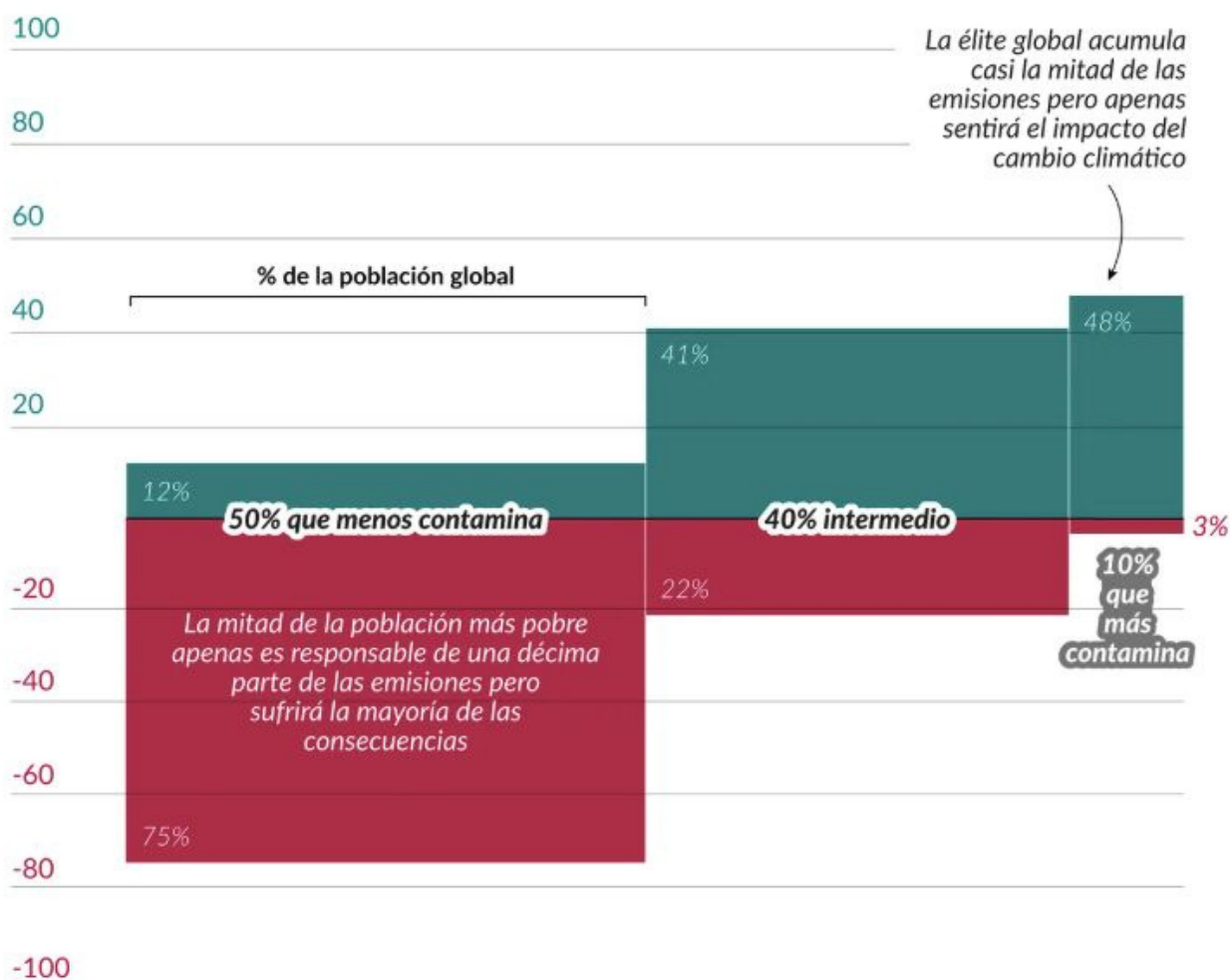
Las soluciones existen. Sabemos qué hacer. Solo necesitamos actuar con la urgencia que exige este momento.



DATOS

Contribución al cambio climático vs. exposición a sus consecuencias

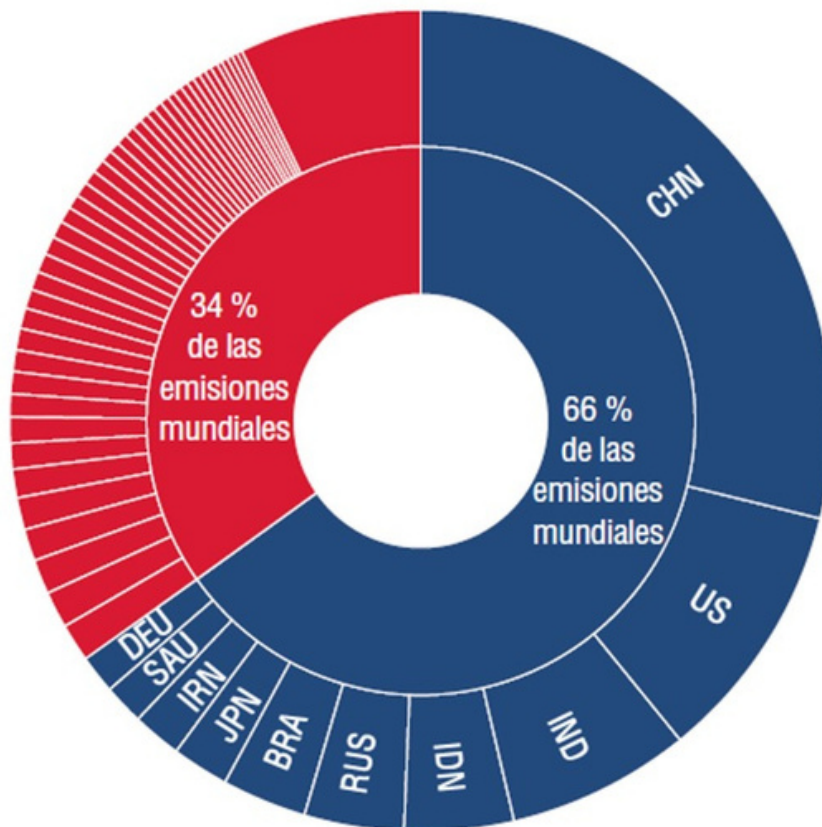
Emisiones (cuota global en 2019, %)



Pérdidas esperadas en los ingresos (cuota global, %)

Autora: Celia Hernando (2023) | Fuente: Climate Inequality Report (2023)

1. Diez economías producen dos tercios de las emisiones mundiales



Banco Mundial (2024), *Informe sobre la pobreza, la prosperidad y el planeta 2024: Caminos para salir de la policrisis*

Se puede bajar de <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-prosperity-and-planet>



Panel de Ciencia por la Amazonía Informe de evaluación de Amazonía 2021
 Parte 2, p.274

El importante documento se puede bajar de: <https://www.sp-amazon.org/es/publicaciones>

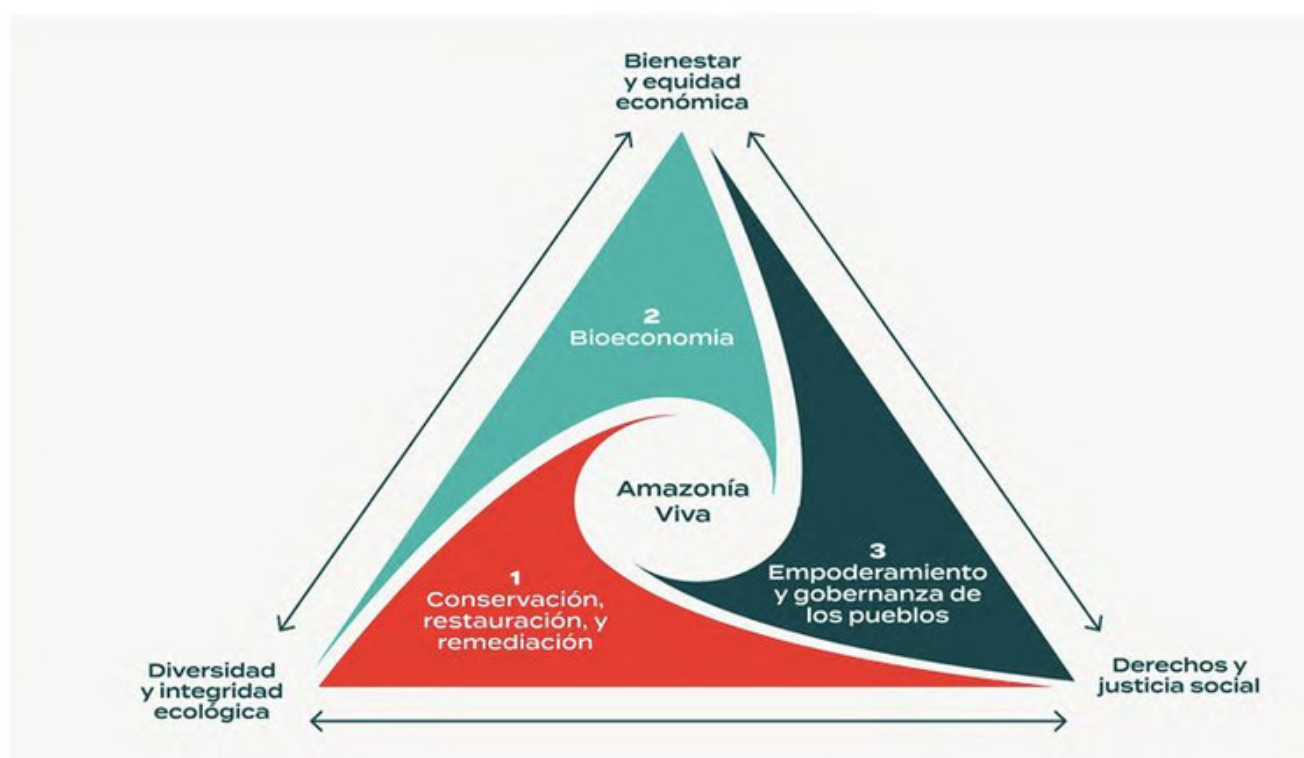


Figura 25.3. Pilares de la Amazonía Viva y su relación con aspectos del triángulo del desarrollo sostenible

*Panel de Ciencia por la Amazonía Informe de evaluación de Amazonía 2021
Parte 3, p.35*